LIMA PERU

La Protesta

PUBLICACION MENSUAL POR EROGACION VOLUNTARIA

DIRIJASE LA CORRESPONDENCIA AL ADMINISTRADOR DE "LA PROTESTA" — CORREO, CASILLA NUMERO 1181

AÑO IV JUNIO DE 1914 No. 31

EL SABLE

Un general significa un tonel vacío;
Un ejército, marcha la peste.
(Viajes de Gulliver).

En nadie se palpa tanto la influencia de la autoridad como en el soldado.

El hábito no hace al monje; pero la casaca influye mucho en la formación del tigre. Con sólo embútir á un hombre en el uniforme militar, ya se le infunden la abyección ante los superiores y el despotismo hacía los subordinados. ¡Qué insolente la arrogancia de un coronel en su roce con el humilde recluta; pero ¡qué repugnante la bajeza de ese mismo coronel en presencia del infatuado general! El escalafón de un ejército debe representarse por una montaña donde ascienden hombres que besan las posaderas del que va delante y son besados en idéntico sitio por el que viene detrás.

Y sin embargo, muchos sociólogos nos preconizan el servicio militar obligatorio como el medio más rápido y más seguro de civilizar á las naciones. Así, en lugar del maestro con el silabario, el caporal con la vara de membrillo; en vez del aula donde se desbroza la inteligencia, el cuanchón ó patio donde se atrofia el cerebro al grado de convertirle en fuerte propulsor de evoluciones automáticas. Para conocer la acción civilizadora de los cuarteles, basta comparar al conscripto en momento de enrolarse con ese mismo hombre al terminar los años de servicio: el que partió honrado, compasivo y trabajador, regresa bribón, inhumano y holgazán. En las poblaciones abunda un tipo de ociosidad y truhanería, un resumen de todos los vicios y mulidades, el antiguo soldado. Una metamórfosis á la inversa, una mariposa trasformándose en oruga, nos ofrecería la muestra de un paisano volviéndose militsr.

Hace muchos años que el fraile sirve de blanco á poetas burlones y herejes monomaniáticos; pero ¿no merece el soldado tantas pullas y denigraciones como el fraile? Un batallón no difiere mucho de una comunidad: un prior y un coronel se distinguen en que el primero masculla oraciones y el segundo vomita juramentos ó blasfemias. Si el uno traduce á duras penas los latines de su breviario, el otro comprende á medias las gerigonzas de su táctica y de su estrategia. En depresión moral, por ahí se las van casacas y hábitos, pues igualmente degradan el cuartel y el convento, dando lo mismo obedecer al badajo de una campana que á los palitroques de un tambor, someterse á las ordenanzas del ejército que *á la regla de la orden*. Si frailes y militares se igualan en la obediencia pasiva, divergen mucho en las otras maneras de ser. El fraile glotonea, bebe, juega y viola tanto á las mujeres como á los hombres; mas el soldado no sólo comete semejantes fachorías, sino roba, incendia y mata. El fraile asoma con chorreras de vino y lamparones de caldo gordo, el soldado aparece con manchas de lodo y salpicaduras de sangre. En el portador de cerquillo renace Priapo, en el arrastrador de sable resucita Caín. Priapo nos divierte, Caín nos horroriza. Los cerdos tonsurados no causarán nunca el horror que producen las fieras galonadas.

Cierto, del fraile brotan el inquisidor y el guerrillero, como lo prueban Santo Domingo de Guzmán y los mónagos carlitas; pero del soldado sale el jesuíta, como lo manifiesta San Ignacio de Loyola. Si el hábito enuncia el error, la casaca le sostiene. Sin el apoyo de la fuerza militar, no se habrían consumado las grandes persecusiones religiosas ni los autos de fe: al lado de inquisidores y verdugos, al pié de la hoguera, estuvo siempre el soldado. Hoy mismo, los sables sirven de puntales á la cruz.

Sólo una perversión moral puede hacernos llamar foragidos á seis descamisados que merodean en los alrededores de una ciudad y héroes á seis mil bandoleros uniformados que invaden el territorio del vecino para arrebatar propiedades y vidas. Lo malo en el individuo lo juzgamos bueno en la colectividad, reduciendo el bien y el mal á simple cuestión de números. La enormidad de un crimen ó de un vicio nos le transforma en acción meritoria ó en virtud: al robo de millones le titulamos *negocio*, al degüello de naciones enteras le llamamos *hazaña gloriosa*. Para un asesino el cadalso; para un guerrero, la apoteosis. Y sin embargo, el oscuro jornalero que suprime á su semejante, ya para vengar una injuria, ya para quitarle bolsa ó mujer, no merece tanta ignominia ni castigo como el *ilustre soldado* que mata veinte ó cuarenta mil hombres para adquirir gloria ó coger el bastón de mariscal.

Examinando bien las cosas y sin prejuicios tradicionales ¿qué son Alejandro César, Napoleon, todos los héroes oficiales que por modelo citamos á la juventud en los manuales de instrucción cívica? degolladores de reses humanas. Mas nosotros envilecemos al sacrificador de animales y glorificamos al matador de hombres.

Felizmente, el legendario prestigio de la casaca va desapareciendo. La cuestión Drey fus ha servido para quitar algunas plumas al grajo, no muy glorioso desde la capitulación de Metz y los fusilamientos de la *Comuna*. En todas partes surgen espíritus libres que no hallan diferencia entre un Deibler y un von Moltke, ni entre un Cartouche y un Kitchener. Ya empiezan á causar risa estos famosos generales que pasan muy tiesos por haber trasladado al sombrero de picos las plumas que el salvaje lleva en el taparrabo. Sólo las mujeres, los niños y los papanatas admirarán muy pronto á los sargentones reblandecidos y gotosos.

Cuando el hombre segregue su ferocidad atávica, la guerra será recordada como una barbarie prehistórica, y los famosos guerreros tan admirados hoy figurarán en la siniestra galería de las *almas rojas*, al lado de asesinos, verdugos y matarifes. El cráneo de Napoleón se rozara con la calavera de un gorila, la espada de Kuropatkine ya cerá junto á las flechas de un indio bravo.

El cuartel no ha sido ni será una escuela de civilización; es un pedazo de selva primitiva incrustrado en el seno de las ciudades modernas.

Toda la ciencia militar se redujo siempre al arte de embrutecer y salvajizar á los hombres: querer civilizar con el sable da por consiguiente, lo mismo que desmanchar con el hollín ó desinflamar con el ácido sulfúrico.

Luis Miguel.

LO QUE QUEREMOS

Hay millones de seres humanos que trabajan diez y doce horas diarias, en odiosas condiciones, á cambio de un jornal insuficiente.

Hay millones de ancianos que, habiendo fomentado la pública riqueza y edificado fortunas particulares durante una carrera de veinticinco, treinta y cuarenta años, tienden sus manos callosas y descarnadas á los transeuntes ó solicitan su entrada en los hospicios.

Hay millones de niños hermosos é inocentes que carecen del alimento y la cultura indispensables.

Hay millones de mujeres bellas, naturalmente aptas para inspirar y sentir amor, que viven en la horrible y degradante irregularidad de la prostitución.

Hay millones de seres vigorosos que buscan trabajo, y sin trabajo carecen de todo lo necesario. *Hay millares* de jóvenes arrancados al campo, al taller, á su familia, á sus amores, en previsión de matanzas incomprensibles y criminales.

Hay millones de desgraciados á quienes la miseria, la ignorancia y la opresión impulsan fatalmente á infringir la ley dirigida contra ellos, y como consecuencia gimen en las càrceles y en los presidios.

Toda persona de inteligencia y de corazón, debe querer que esto acabe.

Intrigantes, ambiciosos investidos de un mandato por la candidez popular, tunantes é imbéciles revestidos con el carácter de funcionarios por complacencia gubernamental, saquean impunemente el tesoro público que alimenta el proletariado. Los ministros de un dios ridículo apoyan sobre el absurdo de los dogmas y la metafísica de las creencias, el dominio de una clase y los privilegios que la acompañan.

En su mucha ignorancia y en sus hábitos de servidumbre, las multitudes aclaman al que las azota y las aplasta; acuden respetuosamente al paso de un grande que las desprecia ó las adula, y aceptan pasivamente los consejos de los adormideras y de los que predican resignación.

"Todos los espíritus libres y todos los corazones generosos, desean que eso tenga fin."

Vivir, ser dichosos, ser libres....eso es lo que queremos los anarquistas. Gustar el bienestar físico que asegura una alimentación sana, un buen vestido y una habitación cómoda. Cultivar nuestra inteligencia, desarrollar nuestros conocimientos, enriquecer nuestro cerebro con los conocimientos adquiridos, regocijar nuestras miradas con la contemplación de las obras maestras del arte y de la naturaleza, procurar á nuestros oídos el encanto de las puras armonías, estudiar con espíritu independiente los problemas de la vida, pasear libremente nuestra curiosidad à través del mundo de las realidades y de las observaciones, pensar lo que nos inspira nuestra razón ilustrada, y confiar á nuestra boca atrevida el cuidado de expresar nuestras ideas.

ESO ES LO QUE QUEREMOS

Y queremos también fundar lo más pronto posible un medio social favorable al desarrollo íntegro de la personalidad humana, por el libre juego de las fuerzas que se agitan en nosotros y de las pasiones qus nos impulsan, por el desprendimiento normal de nuestras afinidades, por la noble radiación de nuestras simpatías. Hay que pedir á la vida todas las alegrías que contiene. Propagadores voluntarios del ideal anarquista, que sabemos es justo y bello, consideramos animosas las consecuencias de la batalla, y sería para nosotros más penoso permanecer inactivos en el seno de la

pelea, que correr los riegos consiguientes á ella.

Los ácratas.

DEL MOMENTO

Después de la caída del tiranuelo con careta de demagogo, hemos presenciado la más grotesca exhibición de los prohombres de la democracia. Hemos presenciado un espectáculo de audacia, descaro é intriga, que nos ha hecho exclamar apesadumbrados: "¡Triste bancarrota de la democracia!" Todo se ha prostituído; no se ha respetado la Carta Fundamental, ni las leyes, no se ha tenido en cuenta la "tradición del partido", mucho menos la panacea del sufragio popular.

Así como de un terreno fangoso brotan los miasmas que producen el paludismo, así de esta democracia caldeada por las bajas pasiones, hemos visto brotar todas las morbosidades morales, todos los apetitos y concupiscencias, contradicciones vergonzosas, inmoralidades repugnantes, desfilando como en danza de arlequines y comparsas, los políticos "serios, honrados y probos" á lo Capelo, y los "patriotas desinteresados y selectos del Bloque", así como también á los "defensores de la Ley y del Congreso" leguiístas y liberales, sin acordarse de que, en otra ocasión, usaron los mismos métodos de suplantación y predominio.

Y en medio de esta "debácle", triste papel han desempeñado los militares, los héroes, los valientes. *El honor militar, las glorias del ejército, la disciplina del soldado*, toda esa palabrería que es el orgullo de patrioteros é ignorantes, ha sido puesta á disposición de los cínicos de la política, de los escamoteadores de la voluntad del pueblo, de los que siempre fueron los roedores de los caudales públicos y los acaparadores de puestos comunales y del Estado.

Y en verdad que nada bueno podíamos esperar de los políticos. Exigirles rectitud moral en sus actos sería pedir peras al olmo. Aquí donde el estómago, y no el cerebro, ha movido á los políticos, aquí donde los tan mal llamados partidos se unen y confabulan unos contra otros, después de resolver el tanto por ciento de utilidades que les reportan esas combinaciones; ¿quién se atreve á hablarnos de "geometría moral", de clandicaciones ó apostasías? ¿Cuál el político que haya blandido su espada por la libertad del pueblo, ó haya puesto su pluma al servicio de las buenas causas? Ninguno. Todos han sido ambiciosos sin ideales. Más han parecido bandadas de lobos hambrientos que ahullaban y reñían por la presa, que hombres dotados de facultades mentales y sensitivas.

Y esto que decimos de nuestra democracia, podemos generalizarlo á todas las naciones.

Con cuánta razón decía un notable pensador: "El Estado entero es uua gran mixtificación, un colosal *infundio*"

La Democracia ha dado todo lo que se le puede pedir. Va camino de su ruina, empujada por sus mismos defensores. La burguesía es impotente para labrar la felicidad del pueblo. Los políticos son embusteros que se imponen por el sofisma, la intriga, el engaño y muy sobre todo por la fuerza del sable y á veces por la influencia del hisopo.

Cuando los mismos que se precian de cultos y dirigentes del pueblo, pisotean sus leyes, cometen las mayores aberraciones y escarnecen la más alta institución de la República, la expresión más fiel de la Democracia—el Parlamento—cuando estos eternos mixtificadores se burlan del pueblo, lo explotan, lo menosprecian y lo tiranizan, ¿no tendremos razón para decir que la Democracia está en bancarrota?

Contesten los defensores. Queremos una respuesta. Deseamos deslindar los campos. De un lado: ellos, los gobernantes, los ricos; del otro: los gobernados, los pobres. Entre éstos, nosotros, los libertarios de criterio antipolíco y anticapitalista.

Amador Gómez.

Para que sirve el saber

He leído, no sé donde, que en un mitin ó conferencia un obrero español ha dicho que, en punto á instrucción, lo que á él le importa saber es "cuándo le pica el hambre". ¡Infeliz! No necesita estudiar para sentir la picadura del hambre. Tiene ella medios sobrados para llamar la atención de quien la padece. Pero no es saber que tenemos hambre lo que nos importa, sino saber cómo hemos de satisfacerla. y no de un modo ocasional y pasajero, sino con la suficiente garantía para el porvenir. Ahora bien; el conseguir esto es ya obra de instrucción y de educación.

La historia nos enseña que ha habido hombres—masas de hombres—que han sentido hambre y la han sufrido sin protesta, por creer que era un hecho naturalísimo ó merecido, dada su posición. Otros, faltos de la conciencia de su dignidad personal y de sus derechos, han vivido durante siglos explotados; y de no hace mucho es el caso de que gran número de esclavos negros de los Estados Unidos, en vez de unirse, cuando la guerra de sucesión, á los que querían darles libertad, combatieron contra éllos al lado de los amos.

A un industrial muy rico, pero no muy culto, de cierta población, cuyo nombre calló, he oído calificar de "revolucionaria" y "subversiva" toda instrucción dada á los obreros, y lo decía con motivo de haber ido á dar allí una conferencia científica un amigo mío. Preguntado el industrial en cuestión acerca del fundamento de aquellos calificativos, contestó:

—¡Claro! El día en que los obreros sepan tanto como nosotros, no habrá quien los maneje.

Tiene razón. Cuando más cultivado está el espíritu, mejor conoce sus necesidades y prerrogativas, mejor aprecia el valor de la personalidad y de las relaciones sociales; y de un modo más firme, más seguro y más racional sabe luchar por el derecho.

Los grandes revolucionarios de la historia han sido hombres de cultura, y por tenerla han visto claro lo que hasta ellos parecía obscuro, y han podido mover á las masas con el calor de sus convicciones. Acordémonos de los enciclopedistas franceses, de Lasalle y de Marx

Rafa... ...ra.

Más Alto que la Cruz

(Para "La Protesta".)

¡Pobre Viejo! ¿De qué te han servido tus creencias?...

¿Por qué no vino Dios en tu auxilio, cuando tus asesinos te ultimaban?.....¡Pobre viejo! Ya no existes; inútil fué tu empeño de explotar á la turba ignara, con responsos mentidos y vanos. Amontonaste monedas á cambio de latinajos estériles, para que más tarde un católico, un fanático quizá, te las arrebate y con ellas la vida,

El mundo es ingrato; 77 años viviendo en él, sufriendo ó gozando, no importa, para que en un instante de hambre ó de depravación, dos seres anormales, tal vez atrofiados sus cerebros por la misma Religión por ti predicada, te eliminen de la Colmena Social, en la cual fuiste Zángano,

La Religión es impotente, incapaz de moralizar al depravado; sus enseñanzas, enervan pero no regeneran. La Cruz, símbolo del Calvario y eterna protagonista de las leyendas místicas, no puede dominar al desequilibrado, ésto es obra de la Ciencia, Más alto que la Cruz está la Ciencia. Mirad en la cumbre del Cerro de San Cristoval, se ostenta una cruz que ahora años colocaron los que quieren dominar las alturas sin conseguirlo. Pero, más alto que la Cruz se halla la poderosa torre inalámbrica Telefunken, dominadora del espacio, por medio de las hondas hertzianas. Ella nos pone al alcance de la civilización y del progreso de Europa.

¡Què sarcasmo!

La Cruz, evocadera de l mentira junto á la ciencia enunciadora de la Verdad.

¡Mas alto que la Cruz, el Pensamiento! ¡Mas alto que la ciencia, nadie!.... Los Diarios anuncian un nuevo crímen, en la persona de un fraile, "*La Justicia*", se apresta á devorar entre sus garras, una nueva víctima, producida por su mismo sistema social, de tiranía y explotación Civíl y Religiosa.

Callao, 12 de Junio 1914.

Emilio Costilla.

"El buen Gobierno"

Cuando los dos bandos políticos en lucha, forcejeaban por apoderarse de las riendas del Estado, los más *cundas* y refinados intrigantes, dieron varias conferencias populares en las que *selectos* oradores parlamentarios unos, catedráticos talentosos otros, vaciaron todos sus ideales de democracia en forma tan bella, en lenguaje tan florido, en frases tan sugestivas y expresiones tan vehementes, que sonreímos y exclamamos: ¡cómo fuera verdad tanta belleza!

Se enzalzó con tanto ardor la soberanía del pueblo, las garantías individuales, la libertad del pensamiento, la igualdad ante la ley, el bienestar del pueblo y la reivindicación de sus derechos conculcados; se anatematizó tan duramente á los gobiernos nepóticos, oligárquicos y unipersonales, que uno de los oradores, el señor Capelo, llegó al extremo de confesar que "desde la independencia del Perú hasta nuestros días, todos los gobiernos habían sido malos". Con datos estadísticos, afirmó dicho señor que la despoblación del Perú obedecía entre otras causas, á que la tiranía había imperado siempre manteniendo al pueblo en la miseria y en la ignorancia. Y este santo varón, abogaba por la implantación del "buen gobierno, así como en Europa", si se quería labrar la felicidad del Perú y el bienestar del pueblo. Y nosotros, dijimos, entonces: ¡es lástima que hombres como éste no gobiernen!

Pero, por arte de birlibirloque, éstos sabios sociólogos se encuentran hoy en el poder, y volvimos á exclamar: ¡Vaya! estamos en "el buen gobierno" que tanto anhela el señor Capelo, actual ministro de Estado.

Y cuando creímos gozar de todas las bienandanzas que nos augurara en esos famosos discursos pronunciados en teatros cinemas y plazuelas, resulta que el "buen gobierno" es continuación de los malos, de los oligarcas, de los tiranos y hambreadores del pueblo.

No otra cosa significa el apresamiento de modestos periodistas, como nuestro antiguo compañero Julio Reynaga, arrancado *manu militare* de un hogar constituído en Trujillo y traído á esta en rigurosa incomunicación para devolverle después la libertad coactada

torpemente sin excusa alguna.

Si bien es cierto que no se ha repetido otra censurable expatriación como la del escritor Del Barzo, en cambio, en Chiclayo se persigue para "secarlo en la cárcel", al obrero Manuel Uchofen, director de "La Abeja" por el hecho de no rendir parias al "buen gobierno". No se aprisiona al director de "La Lucha", pero si se prohibe la publicación amenazando destruír el taller tipográfico donde se editara. Sin mencionar los atropellos á las garantías individuales y la inviolabilidad de los domicilios, tenemos plétora de brazos desocupados que inútilmente buscan trabajo. La superabundancia de productos almacenados amenaza á los obreros con el cierre de algunas fábricas y talleres. El paria de la sierra y de los Andes, sigue camino de su calvario llevando á cuestas la pesada cruz de sus penalidades y expoliaciones.

Y así, el mal persiste al igual que á los anteriores gobiernos; mejor dicho vamos empeorando.

No somos adeptos de ningún partido político; pero cuando vemos que bajo "el buen gobierno"—hay que suponerlo así, puesto que el señor Capelo forma parte de él—se emplea el terror de la soplonería y los atropellos de los genízaros y los medios indignos y bajos de las amenazas, á fin de acallar las voces de los pocos hombres honrados y libres, se nos viene á la boca decir que tenemos muchísima razón para luchar por el régimen del "NO GOBIERNO."

No somos políticos ni adversarios del actual gobierno para suplantarlo por otro; pero sí exponemos hechos para llevar al convencimiento del pueblo que todo gobierno es opresor y defensor de todas las iniquidades sociales, políticas y económicas. Y que el remedio salvador está en procurar la abolición del gobierno para fundar la sociedad sobre la base de la autonomía del individuo, su amplio desarrollo intelectual y moral; el completo aseguramiento material de su vida y el respeto y mútuo apoyo con sus demás semejantes.

Empeñados en esta lucha del "no gobierno" estamos los libertarios, los ácratas; es decir los anarquistas.

Delfín Lévano.

MOVIMIENTO OBRERO

—:—

VITARTE

El 27 del mes pasado tuvo lugar ante numerosa concurrencia la actuación con que la "Unificación Proletaria Téxtil de Vitarte," celebra a su tercer aniversario de fundación y recepción de cargos.

A las 9 p. m. despúes de leerse el acta de fundación, el Presidente cesante Antonio Guillinta dió lectura á una bien meditada memoría, haciendo en seguida uso de la palabra el compañero A Fon Ken, quien en breve reseña puso de manifiesto la sorda labor de los enemigos de la organización; el compañero Antuñano, en nombre de "*La Protesta*" habló como él sabe hacerlo sobre educación racionalista; en seguida, procediose á tomar la promesa de estilo á la nueva junta directiva al frente de la que actúa como presidente el compañero Ricardo Ramos, toda una esperanza para la "Unificación". Este compañero agradeció la confianza que en él han depositado sus consocios, exhortó á que todos procurasen el engrandecimiento de la organización obrera dentro de su esfera de acción; en este intervalo representó el monólogo "El Héroe Ignorado" el socio A. Arroyo, siendo calurosamente aplaudido á su terminación; el presidente del Gremio Liberal de Empleados, A. Martinez, saludó en nombre de esta sociedad á la Unificación; representando á la Federación Obrera Regional del Perú, el secretario de ese cuerpo, compañero Otazú, hizo uso de la palabra atacando los males políticos; el socio Malqui interpretó un monólogo titulado "Escribiendo un drama' que hubiera salido mejor á no ser por su excesiva nerviosidad, fué premiado con aplausos por su buena voluntad; el compañero R. Aguirre también hizo uso de la palabra atacando á nuestros explotadores; el secretario compañero Calderón, dió lectura á un importante trabajo, de propagauda libertaria el monólogo "Criminal...." interpretado por el socio Borja A, mereció la aprobación general, pues si no hizo como los grandes actores, por lo menos demostró afición y cariño por el teatro, á este compañero como á los demás les aconsejamos sigan cultivando sus aficiones; obligado por los asistentes el compañero Borja hermano y el compañero Aguirre declamaron varias composiciones poéticas. Demás está decir que estos compañeros, como todos los oradores, fueron calurosamente aplaudidos.

La actuación fué amenizada por una estudiantina.

A las doce terminó la velada retirándose los asistentes satisfechos, y llevándose la grata impresión de que cuanto habían escuchado era verdad.

Esperamos que la labor de la nueva junta directiva sea proficua, ya que forman parte de ella compañeros convencidos, como son Ramos, Hijar, Fon Ken, Soto Calderón y otros.

Vaya á ellos nuestro saludo.

—

UNIFICACIÓN BRACEROS "LA ESTRELLA"

La F. O. R. del P. atendiendo una queja de varios miembros de esa organización, nombró en comisión á los compañeros Hermelindo Sánchez, Adolfo Martínez, Víctor A. González, Ricardo Rámos y Juan Híjar presidentes de la "Unificación Proletaria Textil Lima," "Gremio Liberal de Empleados, Obreros Galleteros y Anexos," "Unificación de Vitarte" y por la "Federación" respectivamenee, con el objeto de que se constituyeran en la hacienda Santa Clara á investigar el paradero de los fondos de dicha organización. El resultado obtenido por dicha comisión fué el siguiente: 1o. Que el dinero estaba en poder de la gerencia por voluntad expreda de los socios y desde luego á su disposición. 2o. ofreció el administrador buen trato y estabilidad para todos los que actuaron en el último movimiento económico: 3o. Que la administración no se oponía á la organización, y 4o. Que las raciones de azúcar y ron habían sido suprimidas por intervención de la Recaudadora de Impuestos.

Próximamente se llevarán á cabo varias conferencias sobre organización obrera, organizadas por la F. O. R. del P.

—:—

FEDERACIÓN OBRERA REGIONAL DEL PERÚ

Hace un llamamiento á las organizaciones que la forman, para discutir la circular enviada por Confederación Obrera Brasilera referente al primer congreso Obrero Sud Americano, y cuya iniciativa pertenece á la F. O. R. Argentina.

La Federación comenzará su serie de conferencias sobre organización obrera y táctica de lucha, emancipación integral, educación y otros temas de vital interés, ofreciendo la primera al Gremio Liberal de Empleados, sustentada por los compañeros Lévano D. y E. Otazú.

Noción de libertad

—

Tomando por base la evolución de la materia, la cual obra independientemente de toda voluntad humana, el hombre, libre de desarrollarse hasta adquirir el máximum de sus facultades, sin que nadie pueda— lógicamente hablando— convertirse en censor, cuando *a* ó *b*, para procurarse lo necesario, recurre á lo que considera bueno para beneficiarse.....

Un conglomerado de materia es lo que constituye nuestro cuerpo, y su desarrollo, como su forma, dependen de la herencia en primer lugar, y luego de la influencia del medio, de la atmósfera, de la composición química y del suelo en que actuamos.

Influencias estas que nos parecen indiferentes, y sin embargo imprimen huellas en el cuerpo que difícilmente se borrarán y que con frecuencia heredan nuestros hijos.

La voluntad en el hombre es la propiedad corriente del cerebro que, sensible á todas las influencias ezternas é internas, reacciona poniendo en movimiento el cuerpo hacia donde cree equilibrar su nuevo estado..... ...

La evolución ocasiona un cambio tan rápido y constante, que la materia dúctil sufre innumerables cambios hasta en la más pequeña cantidad de tiempo. Y este cambio perenne dice cuán delicado es querer imponernos groseramente á la voluntad de los demás, que, como es sabido, va produciendo una trayectoria equivalente á la nuestra, ó sea, que se mueven buscando aquello que les es necesario.

Ni aún con el más acabado estudio podríamos ser intérpretes fieles de los demás, pues nunca hallaríamos un fenómeno paralelo á otro, que en este caso sería: lo que un individuo piensa igual á lo que otro ha de ejecutar

Para la formacion de todo individuo, basta con la disposición de los elementos afines,

La causa que los reunió en gérmen les seguirá prestando otros elementos por la nutrición *placentaria* y maternal, hasta que posean la suficiencia para comprender y satisfacer con sus propios recursos, las necesidades que en lo sucesivo experimentará,

Las influencias externas se presentan con carácter débil unas veces y otras con carácter fuerte y son representadas por lo que vulgarmente llamamos necesidades físicas ó intelectuales: estas influencias son determinantes, no se detienen á considerar las mezquindades de los conceptos en los hombres, ellas exigen para estos lo que es necesario procurar, y de no satisfacerlas como sucede en innumerables casos, provienen todas las dolencias que los seres organizados experimentan. Todos nuestros movimientos responden al desequilibrio orgánico según la necesidad sentida, á sn de que nuestra existencia fiufra la menor posible alteración.

La conciencia en estos casos, es la facultad de comparar, haciendo uso de la memoria; se detiene en los hechos ya pasados y atenta á un fin concebido, realiza la obra del presente ya quitando ó agregando lo que cree conveniente. La conciencia sufre cuando el cuerpo se manifiesta impotente á la adversidad; pero se resigna, no tan fácil cuando esta adversidad es el *hombre*; pero cuando á éste se le hace duro vencer por obstinacion que emplea, entonces, del ocaso insondable que todos llevamos en el fondo de la conciencia, surge un producto espúreo pero consecuente: el *odio*; y se odia hasta que el *fiat-lux* de la venganza se haga sentir.

Hoy la Libertad Natural yace bajo la Libertad Política y todo hombre altruista excluye esta libertad, cuyo monopolio constituye un crimen favorecido por la impunidad de los defensores inconscientes.

Daniel Antuñano.

El Congreso Anarquista

Internacional de Londres

—

De "La Protesta" de Buenos Aires.

Las grandes y trascendentales luchas sostenidas por el Anarquismo para abrirse paso en Sud-Amériea; las desenfrenadas persecuciones desencadenadas-distinguiéndose la Argentina con sus leyes cohercitivas y sus desmesuradas medidas extremas -el progreso alcanzado por los ideales de redención á pesar de todos los obstáculos; el estancamiento de la propaganda en una parte de América; la dificultad y lentitud con que se desenvuelve en otra, son causas que, hoy más que nunca, han creado la gran necesidad de orientarnos hacia una acción común, á la vez que entablar una vasta relación con todos los anarquistas del orbe, á fin de poner en práctica y esgrimir con posibilidad de triunfo, la solidaridad internacional. Estas y otras muchas consideraciones que podríamos hacer, nos obligan á proseguir los trabajos para que Sud-América se halle representada en el Con-

NOTA—Por abundancia de material, las listas de oragaciones se publicarán en el próximo número.

greso Anarquista próximo á celebrarse en Londres, y en el cual, creemos que es la mejor oportunidad para dejar establecida una extensa relación y orientarnos por los más seguros métodos de lucha, á fin de que el Anarquismo sea una verdadera potencia frente á los desmanes del Estado; y, los compañeros que caigan envueltos en la reacción puedan contar con una corriente de opinón mundial que se oponga á las arbitrariedades de los gobiernos (como sucede acá con Antillí y Barrera, sin que, desde siete meses de detención, se sepa aún cual será su suerte). Seguros, pues, de la trascendencia del Congreso, de la importancia que representa para las colectividades de Sud-América el estar representadas en esta asamblea por un compañero que, tanto por su larga actuación en el movimiento social como por su capacidad, pueda historiar la vida del anarquismo, sus luchas, sus progresos y las represiones de que es objeto, llamando la atención de los delegados sobre las leyes brutales de la Argentina, y hasta enviar un bien detallado folleto en inglés para obtener el apoyo de las asociaciones inglesas, en particular, y el apoyo mundial en general.

La proximidad de la fecha en que ha de celebrarse el Congreso, nos obliga á hacer este llamamiento á todas las agrupaciones, y á la Prensa Anarquista de Sud-América, invitándolas á que se declaren, á la mayor brevedad posible, en pro ó en contra del envío de un delegado al Congreso Anarquista de Londres, esperando que, percatándose los compañeros de la grandísima necesidad que se siente por crear una inteligencia entre todos los anarquistas del orbe, prestarán su apoyo moral y material, para que esta iniciativa se lleve á feliz término.

Ahora bien: nosotros como ya advertimos al publicar en LA PROTESTA la necesidad de enviar el delegado, "no queremos acaparar la iniciativa, como tampoco que al delegado se le marque una línea de conducta; menos aún indicar qué proposiciones deben discutirse ó no en el Congreso"; en cuanto al delegado que deba ir, así como respecto á los temas á remitir al Congreso, son todos los Anarquistas, agrupaciones y La Prensa Libertaria los que han de proponerlos, observándoles á los compañeros que, aunque este delegado representará á Chile, Brasil, Uruguay, Perú, Paraguay, Bolivia y Argentina (siempre que contesten aehiriéndose estos camaradas) sería muy conveniente que este compañero conociera á fondo el movimiento anarquista de estos últimos años, y la represión que se ejerce en esta parte de Sud-América, punto primordial que creemos para mandar el delegado: La represión y las leyes Social y de Residencia en la Argentina.

Respondiendo á la premura del tiempo, exhortamos á todas las agrupaciones, á todos los compañeros y á todos los anarquistas de Brasil, Uruguay, Bolivia, Chile, Paraguay, Perú y Argentina, que estén de acuerdo, á mandar su adhesión, con los temas y proposiciones que debe tener el compañero igualmente que ir como delegado; cantidad con que cada compañero agrupación ó periódico debe sea contribuir á sufragar los gastos del delegado, los que pueden estar cubiertos con 50 pesos, cantidad insignificante teniendo en cuenta que contribuyen las siete Repúblicas Sud-Americanas al envío del delegado.

Camaradas de Sud-América! Demostremos con los hechos que el Anarquismo es una potencia en Sud-América, contribuyamos todos á crear una irteligencia entre todos los anarquistas del mundo.

Compañeros de la Argentina! Un poco de voluntad y habremos conseguido que los camaradas de todas las latitudes del globo, sepan por nuestro delegado la terrible lucha que sostenemos contra la tiranía imperante en este país. Enviemos el delegado y obtendremos hacer conocer nuestra vida, y conseguiremos el apoyo del proletariado consciente del mundo, en la inevitable batalla que estamos avocados á librar.

Nosotros trabajamos, seguros de la gran necesidad de enviar la delegación á Londres; que los que crean en esta necesidad nos apoyen, y ella será un heche.

Agrupación "Solidaridad".

Toda la correspondencia á nombre de A. Toscano, Cangallo 2559. Buenos Aires.

IMPRESIONES

Fué algo que me exaltó el innato sentimiento de rebeldía, cuando un amigo mío—en su incesante lucha por la conquista del pan—principió á revelarme la vida que llevan los trabajadores—y de la que él había tomado parte por algunos días—en la hacienda el "Naranjal."

Según las declaraciones de este amigo todos los que trabajan en esta hacienda, entre hombres, mujeres y niños, están obligados á llenar un carro de cañas para ganar quince centavos, no pudiendo emplear menos de dos horas y media en esta operación; de manera que, trabajando excesivamente vienen á sacar un jornal de nueve reales, de esto se les descuenta lo menos siete reales, que es el importe de la mala alimentación que se les da, no quedándoles más que dos reales, que estos les sirven para comprar alcohol, siendo este el elemento propicio de que se vale el patrón para atrofiarles las facultades mentales, haciéndoles así, renunciar á todos sus derechos de hombre, para convertirlos en esclavos incapaces de poderse libertar. Desgraciado aquel que haga un humilde reclamo al patrón inmediatamente es condenado á ir al "Infiernillo". ¿Sabéis le que es el "Infiernillo"? El "Infiernillo" es un calabozo donde se tiene á un hombre tres días sin alimentación.

En esta hacienda—que es un pueblo de unos seiscientos habitantes—hay una escuela en fórmula, porque tiempo hace que no funciona; la única instrucción que se da á los niños, es aprender á contar los carros de caña que puedan llenarse al día; y la instrucción moral, trabajar humildemente sin rebelarse un instante, para preservarse de esta manera, de ir al "Infiernillo."

¡Oh! pobres trabajadores! pobres de éllos que protestasen unidos de tanta explotación, de tanta infamia; se les asesinaría cobarde y vilmente, así como en "Chicama". Esta es la garantía individual, esta es la libertad que pregonan todos los caudillos políticos, -- atribuyéndola á los pueblos—cuando quieren llegar á la posición más alta de la tiranía social (la presidencia) esta es la filosófica justicia de un régimen autoritario. *Toribio Sierra.*

Insolvencia municipal

Según declaraciones de los personeros del Concejo Provincial no cuenta este actualmente con un solo centavo para satisfacer sus gastos ordinarios; debe más de siete millones de soles, y tiene necesidad de aumentar el arbitrio de saneamiento y de crear otro llamado de canalización.

¿Es posible que un Municipio que tiene bienes propios y árbitrios á discreción, que le producen cuantiosa renta, haya tenido necesidad como el jugador desempeñado hasta la raída camisa.

¿Es posible que los ciudadanos ilustres; los políticos inteligentes, los estadistas y financistas; ilustrados y así como la nata de los artesanos más honrados, que vienen disputándose los cargos concejiles, no hayan sabido manejar los intereses del Concejo ni prever al menos, la actual bancarrota municipal?

¿Es siquiera concebible que un Municipio que siempre ha contribnido, que contribuye hoy mismo, con su presupuesto, á enriquecer á determinados especuladores y servidores gratuitos, no tenga de reserva un solo centavo? Oh! ni el jornalero que vive con el dia.

No hay duda que en el Concejo falta orden y pureza en el manejo de las rentas.

Así, cuando un alcalde al dejar el puesto, nos dice á boca llena. que el estado económico del Concejo es floreciente; pues, cubierto los gastos, cuenta con cinco mil libras oro en caja, es muy extraño, que el nuevo alcalde, al siguiente día, le desmienta afirmando que en Tesorería no existe una mísera moneda de cobre; y que hay necesidad de levantar un 5.° empréstito y crear nuevos arbitrios; para salvar la angustiosa insolvencia del Concejo.

Y es más extraño todavía que todos estos recursos se inviertan, se derrochen, en adelantos, en gratificaciones y en crear nuevas plazas de empleados que se pasan el dia ociosos; ó en contratos leoninos, en gastos supérfluos y en subvenciones á compañías que en nada benefician al pueblo.

Por esto el pueblo, el único contribuyente, jamás conoce el presupuesto municipal. Este se discute y distribuye à puerta cerrada. También los bandoleros forman sus planes y se reparten el botín, allá en las profundidades de sus cuevas, sin intervención extraña.

Así es cómo muchos han improvisado sus fortunas, otros han hecho de la edilidad su mejor industria para vivir; y todos se dan maña para contratar, dirigir y ejecutar obras ó negociados del Concejo, sin reparar en los medios ni en la ley.

Las rentas del Municipio se escurren en manos de sus personeros, como las prendas de juego desaparecen hábilmente en las del prestidigitador. Con esta diferencia las prendas vuuelven al poder de sus dueños; las rentas nó.

Lima está desaseada, ruinosa y miserable como ahora veinte años atrás. Sin embargo, los arbitrios se han cuadruplicado, los artículos de consumo están carísimos y adulterados, las pocilgas inhabitables; y el pueblo asalariado tiene que sucumbir al duro peso de la explotación, del hambre y de la tisis pulmonar.

Pueblo trabajador! ¿Hasta cuándo se abusará de tu masulmana paciencia?

¿Consentirás, así no más, que se te merme tu mísero salario con nuevas gabelas, que van á enriquecer á tus verdugos?

M. Chumpitás.